

Falsificaciones

Por

Dr. James McDonald

tr. Manuel Gottardi

El Dr. James McDonald es profesor asociado de finanzas en la Universidad del Norte de Texas. El fue presidente del Departamento de Finanzas, Seguros, Bienes Raíces y Leyes por nueve años además de decano asociado con señoría del Colegio de Comercio por cinco años. El ahora divide su tiempo entre enseñar finanzas y trabajar en su rancho en Oklahoma.

Esta noche me gustaría hablar acerca de cuatro falsificaciones. El problema con falsificaciones es que puede ser que usted no se de cuenta de que las tiene – son como billetes falsos de \$100 dólares que parecen auténticos a primera vista – pero no tienen ningún valor cuando trata de gastarlos.

Yo he gastado más de cuarenta años en universidades. Fui un estudiante por cuatro años y después de graduarme estude otros seis años más y luego otros treinta años como profesor. He enseñado a miles de estudiantes. He visto a algunos tener éxito y salir preparados para la vida. También he visto a otros salir de la universidad con futuros inciertos porque han aceptado falsificaciones.

Lo que yo quisiera hacer esta noche es ayudarles a reconocer las falsificaciones – en espera de que ustedes no se conformen con menos que lo auténtico.

Usted tiene un enemigo aquí en el champús. Si usted es un estudiante cristiano, Satanás tratará de desviarle de su curso en la universidad. El puede utilizar oposición o persecución. El hace eso a veces. Pero a menudo, él usa mentiras. En Juan 8:44, Jesús dice acerca de Satanás, “Desde el principio éste ha sido un asesino, y no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él.” Algunos de los nombres de Satanás son “engañador”, “acusador” y “padre de mentiras”. Esto es lo que te dirá:

Mentira No. 1 Lujuria disfrazada de amor

He estado casado por 37 años. Conocí a mi futura esposa Chris cuando cursaba estudios graduados y pensaba que yo sabía acerca del amor porque era amable con ella y porque la hacía sentir feliz. Pero mucho de lo que creía que era amor era mi egocentrismo. Chris me hacía feliz por lo tanto la trataba con amabilidad. Ella me hacía sentir especial y yo trataba de hacer lo mismo por ella.

Hice muchas cosas por ella cuando éramos novios y la quería. Ella me correspondía. Mostraba que me amaba. Eso facilitaba el que la amara—ella era y continua siendo hermosa. Es una persona muy cariñosa (¡Ha enseñado Jardín Infantil por casi 30 años!)

Realmente no comprendí lo que era amor hasta que tuvimos hijos. Muchos hijos. Tuvimos 5 niños. Aprendí a levantarme en medio de la noche cuando eran bebés. Aprendí como:

- cambiar pañales malolientes
- darles de comer cereal y vegetales en puré
- cargarlos y empujarlos en sus cochecitos
- agarrar sus pequeñas manitas cuando aprendían a caminar
- controlar mi voz cuando ataponaban el inodoro y se desbordaba el agua
- leerles el mismo libro vez tras vez en las noches
- sostenerlos cuando vomitaban con la gripe
- limpiar sus narices cuando estaban resfriados
- no apartarme de ellos, aún al costo de enfermarme yo también.

Aprendí que

- sí es posible tener a todos los 5 niños en equipos de fútbol y rugby al mismo tiempo y que todos necesitan zapatos y uniformes nuevos
- es importante asistir a sus practicas y juegos de fútbol por un total de más de veinte años
- los alimentos cuestan bastante y que nunca sobran pedazos de carne

Todos los cinco niños fueron a la Universidad. Yo conduzco una camioneta más vieja que la de ellos. Nunca hemos gastado un montón de dinero en vacaciones extravagantes o comprado una casa grande.

He aprendido algo al criar estos niños.

He aprendido a amar.

Jesús dijo en Juan 15:13: "Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos."

Amar es sacrificarnos por otros. No es siempre una emoción. Es mayormente el tomar acción—amando a otros. No es acerca de mí mismo ni de lo que siento.

Satanás cambia esto—él trata de decirnos que el amor es todo acerca de nosotros, que el amor es acerca de lo que sentimos o no sentimos.

El nos dice que debemos sentirnos enamorados de un joven o una joven y que esa persona debiera hacernos sentir amados. Satanás nos dice que esto es amor, pero esto es realmente lujuria.

2 Samuel 13 habla acerca del príncipe Amón y su lujuria por la princesa Tamar, su media hermana que era virgen. Ella era una muchacha pura.

Amón solo puede pensar acerca del sexo: él está "frustrado hasta el punto de enfermarse."

Así que la viola.

Mire como continua:

(II Sam 13:15)

Pero el odio que sintió por ella después de violarla fue mayor que el amor que antes le había tenido. Así que le dijo:

¡Levántate y vete!

Muchachas, si un muchacho te dice que te ama y te pide que hagas algo contrario a la Biblia, él NO está enamorado de ti. Es lujuria. El no está pensando en ti; sólo está pensando en sí mismo.

El no te ama. El ama el sexo.

Las relaciones sexuales son una parte maravillosa del matrimonio—en tanto que ocurran dentro del matrimonio. Dios creó el sexo. El desea

que lo gocemos. Yo tengo una hermosa esposa. Disfrutamos del sexo. Pero es una cosa de matrimonio.

Muchachas: Ustedes van a querer casarse con un muchacho dispuesto a esperar hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales. Si él no esta dispuesto a esperar, ¿sabes qué? Si él esta dispuesto a tener relaciones sexuales ahora fuera del matrimonio, estará dispuesto a tener sexo fuera del matrimonio más tarde (con alguna otra mujer). O el matrimonio es sagrado para él o no lo es. Si no te respeta ahora, no te respetará más cuando estén casados algún día. Y no vas a poder cambiarlo.

Muchachos: Traten de casarse con una muchacha que honre a Dios y les respete a ustedes. Lo crean o no, llegara el día cuando no se van a ver tan apuestos. Van a ganar peso, perder pelo y no serán más estrellas de fútbol o de baloncesto. Si ella honra a Dios, aun les respetará porque esto agrada a Dios. Esta es el tipo de mujer con la cual ustedes querrán pasar el resto de sus vidas.

Todos ustedes—mejoren su habilidad para amar. No su atractivo sexual.

Aprendan a poner a otros antes que ustedes. Aprendan a poner lo que es mejor por encima de lo que sientan.

Mentira No. 2—Inteligencia disfrazada como sabiduría

Dios le dijo al joven rey Salomón, “Demanda lo que quisieres que yo te dé.”

¿Puedes imaginarte eso? ¿Qué dirías tu si Dios te dijera eso? ¿Pedirías un millón de dólares? ¿Una larga vida o perfecta salud? Lo que tú quieras.... Salomón oró:

Yo te pido sabiduría y conocimiento para gobernar a este gran pueblo tuyo; de lo contrario, ¿quién podrá gobernarlo? (II Crónicas 1:10).

Yo trabajo en una Universidad donde casi todos tenemos doctorados. Somos personas brillantes. Algunos aquí tienen cocientes de inteligencia muy altos. Son muy inteligentes. Pero muchos de ellos no son sabios.

El Salmo 111:10 dice:

El principio de la sabiduría es el temor del Señor; buen juicio demuestran quienes cumplen sus preceptos.

Proverbios 4:7 dice:

La sabiduría es lo primero. ¡Adquiere sabiduría! Por sobre todas las cosas, adquiere discernimiento.

La inteligencia es un don de Dios. Usted no puede hacerse a si mismo más inteligente, aunque todos podemos aprender. La inteligencia es un regalo, pero la sabiduría se adquiere.

La sabiduría, según la Biblia, es destreza en vivir. Uno puede ser muy sabio aunque no sea súper inteligente. Uno también puede ser súper inteligente sin ser sabio. Hay gente que veo cada semana en el champús quienes han destruido sus matrimonios, han destruido sus familias, han destruido su propia salud. Son gente muy inteligente, pero no son sabios.

Adquirimos inteligencia primeramente cuando nos damos cuenta de quien es Dios y quienes somos nosotros en relación a El. Él es Dios, nosotros no lo somos. Esa es la regla número uno.

Regla número dos—ya que Él es Dios, mejor que le escuche. Necesito saber lo que Él dice acerca de la vida y necesito honrarle. Eso es lo que la Biblia significa por “el temor de Dios. Es tener respeto a Él como la autoridad en el universo--pero también como la autoridad en mí vida.

Ganamos más sabiduría cuando pasamos tiempo con Dios: al estudiar la Biblia, memorizarla y orar a Dios pidiendo que la use en nuestra vida según Su Espíritu nos guíe.

Siempre tengo personas que desean parte de mi tiempo. Hay estudiantes quienes tienen preguntas, papeles y exámenes que corregir, artículos de revistas que leer, compañías con quienes consultar, comités en el champús que necesitan ayuda y dirección. Yo podría decirme a mi mismo que estoy muy ocupado para estudiar mi Biblia. Pero esa es parte de la decepción de Satanás: Satanás va a tratar de mantener a ustedes y a mí fuera de la palabra de Dios.

La sabiduría del mundo es solamente confabulaciones filosóficas diseñadas por los humanos. Pablo escribe en I Corintios 1:19-20:

Pues está escrito: "Destruiré la sabiduría de los sabios; frustraré la inteligencia de los inteligentes." ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el erudito? ¿Dónde el filósofo de esta época? ¿No ha convertido Dios en locura la sabiduría de este mundo?

Dios no se impresiona por la inteligencia del hombre—tampoco lo haga usted.

Nuestro Creador no se impresiona por la inteligencia de lo creado.

Hay profesores que les dirán cualquier cosa que les venga a la mente. Comprueben lo que les dicen contra la verdad de la palabra de Dios.

Los profesores tienen sus propias agendas: tienen sus egos y quieren promoverse a sí mismos y a sus publicaciones. Pueden estar prejuiciados y no presentarles toda la historia. Solo saben lo que otros les han enseñado. Muchos pueden ser más inteligentes que usted, pero usted puede que sea más sabio que ellos cuando tenían la edad de usted porque usted conoce a Dios y estudia y aplica Su palabra.

Mentira No. 3 La ansiedad disfrazada de oración

¿Qué dice la Biblia acerca de la oración?

Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos – Eph 6:18

¿Está afligido alguno entre ustedes? Que ore. ¿Está alguno de buen ánimo? Que cante alabanzas. James 5:13

San Lucas 18 cuenta la historia de la viuda persistente.

Satanás NO les quiere orando porque la oración demuestra fe y eso puede cambiar las cosas.

Cuando nuestro tercer hijo, Josh, tenía tres años, notamos que él no estaba correteando dentro de la casa. Le encontramos debajo de la mesa de la cocina. No estaba respirando—y se había tornado azul. Mí

esposa Chris gritó, corrimos al carro y nos dirigimos hacia el hospital. Mientras yo conducía, Chris oró "Señor, por favor deja respirar a Josh." Inmediatamente, él comenzó a respirar.

La oración es un sirviente buscando a su Amo. Nos damos cuenta que Dios esta en control de la situación.

¿Qué hacemos si creemos que nosotros estamos en control? Nos ponemos ansiosos.

La oración es tener fe en Dios. La ansiedad es tener fe en usted mismo.

Jesús dice en Mateo 6:

25 "Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas?

27 ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida? ¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos.

30 Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? Así que no se preocupen diciendo: '¿Qué comeremos?' o '¿Qué beberemos?' o '¿Con qué nos vestiremos?'

32 Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

34 Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas.

Dios dice que NO nos preocupemos acerca del mañana. ¿Qué es lo que nos preocupa a la mayoría de nosotros cuando estamos en la universidad?

1. Nuestra compañera/o—encontrar el muchacho/a ideal.
2. Dinero— ¿cómo podré sobrevivir hasta completar mis estudios?
3. Calificaciones— ¿y qué si esta clase es muy difícil y consigo malas notas?
4. Gente— ¿les gusto a la gente?
5. Mí futuro— ¿cómo será la vida en el “mundo real” después de la universidad?

Mi suegro tiene una placa que él mantiene en su rancho en Oklahoma para recordarle que Dios esta en control:

“Este es Dios. Yo puedo resolver todos tus problemas.

No voy a necesitar tu ayuda hoy”

Mentira No. 4 Avaricia disfrazada de dedicación

Hebreos 13:5

Manténganse libres del amor al dinero y conténtense con lo que tienen, porque Dios ha dicho: Nunca te dejaré, jamás te abandonaré.

1 Timoteo 6:6-8

No obstante, la piedad es un medio de obtener grandes ganancias para el que se contenta con lo que tiene. Porque nada trajimos a este mundo, y nada podemos llevarnos. Así que, teniendo ropa y comida, con eso nos contentaremos.

Filipenses 4:12-13

Sé lo que es pasar necesidad, y lo que es disfrutar de abundancia. He aprendido el secreto de estar satisfecho en todas y cada una de las circunstancias, tanto de estar bien alimentado como de tener hambre, de vivir en al abundancia como de sufrir escasez. Todo lo puede en Cristo que me fortalece.

Si riquezas es lo que usted quiere, nunca estará contento. ¿Cuánto dinero necesita usted para estar contento? Probablemente sólo un poquito más de lo que usted tiene ahora mismo. Eso es verdad en

cada nivel económico. Si pregunta a gente que gana \$10,000 al año, ellos quieren ganar entre \$12,000 y \$15,000. Si pregunta a gente que gana \$50,000 al año, ellos quieren ganar como \$60,000 o \$70,000. Si le hace la misma pregunta a aquellos que ganan \$100,000 al año, ¿adivine qué? Ellos no sienten que están ganando lo suficiente. Quieren poder ganar \$125,000 al año y entonces, según ellos, estarán contentos.

Como profesor de finanzas, tengo estudiantes que vienen a mi oficina y me preguntan que pueden estudiar, o en que carrera necesitan meterse, para hacerse ricos. Yo les digo que hacerse ricos no es lo que realmente desean—es lo que ellos se creen que quieren. Así que les pregunto qué es lo que ellos desean obtener de la vida—casarse, tener hijos, gozar de sus amistades, no tener que preocuparse por irse en quiebra. Esas cosas no son en realidad una función del nivel económico. Son una función del contentamiento.

Yo digo a los estudiantes que si ellos quieren un trabajo simplemente por lo que van a ganar, que ellos van a ser miserables. Recuerden, ustedes van a estar trabajando por lo menos 50 horas a la semana, por los próximos 40 años de sus vidas. Mejor que les guste lo que hacen, aunque no les haga ricos.

¿Cómo ve el mundo todo esto? No ve que la avaricia sea mala. La ve como ser decisivo, poderoso, ser un líder. Lo que algunos llaman avaricia, otros llaman “ir por el oro” o “ir por el verde” Michael Douglass interpretó esto en una película en la década del 1980 llamada *Wall Street*. Él era rico. No tenía ni ética ni moral. Su dios era el dólar. Solo era una película...Desafortunadamente, en los años desde entonces, hemos visto esto ocurrir en la vida real. Aquí en Estados Unidos ocurrió con las grandes compañías como Enron y Worldcom que mintieron para que sus altos jefes se hiciesen de millones con las acciones de sus sociedades.

Muchos de los amigos con los que asistí a escuela de licenciados obtuvieron sus títulos de maestría y doctorado y se incorporaron al mundo de negocios. Hicieron mucho dinero. Algunos de ellos son hasta multimillonarios ahora. De tiempo en tiempo, uno de ellos me llama para decirme que deje la universidad y me vaya a trabajar con ellos, o por lo menos me aconsejan que use mi tiempo libre para consultar. Entonces me preguntan qué es lo que hago con mi tiempo libre.

Por muchos años estuve en posiciones de liderato en mi iglesia, así que use mi tiempo libre para ir a Asia a entrenar pastores en como estudiar la Biblia y como dirigir a otros. Use mi tiempo en Tailandia, las Filipinas y Corea. Esas no eran reuniones en hoteles lujosos: yo iba a algunas áreas muy primitivas y trabajaba con pastores que no podían financiar el asistir a la universidad. Yo comía algunas comidas muy poco usuales y me quedaba en lugares que eran pequeñas chozas. Y pagaba por estos viajes yo mismo. Pero estaba contento porque sabía que lo que hacía era importante, que estaba haciendo lo que Dios quería que yo hiciese.

Hay un viejo dicho: “Ten cuidado con lo que deseas.” La gente desea poder ganar mucho dinero. Pueden sacrificar todo por obtenerlo—sus morales, su familia, su salud. Y consiguen el dinero. Consiguen lo que han deseado. Y se sienten vacíos porque no les satisface.

El dinero puede ser una trampa. Aquí esta lo que Pablo dijo (I Timoteo 6: 9-10):

Los que quieren enriquecerse caen en la tentación y se vuelven esclavos de sus muchos deseos. Estos afanes insensatos y dañinos hunden a la gente en la ruina y en la destrucción. Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe y se han causado muchísimos sinsabores.

No hay nada mal con gozar de la vida. Dios nos hizo para que gozásemos la vida—divertirnos con amigos y apreciar el comprar algo nuevo por lo cual hemos estado ahorrando, o deleitarnos con una comida en un restaurante con nuestros amigos, ir al cine y reír y comer palomitas y dulces. La vida es buena. Pero al final del día, nuestra satisfacción esta en Dios.

El mundo dice que codicien lo que no tienen. Dios dice que se contenten con lo que tienen.

He compartido con ustedes estas cuatro falsificaciones. El apóstol Juan escribió (I Juan 3: 7-10):

Queridos hijos, que nadie los engañe. El que practica la justicia es justo, así como él es justo. El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo ha estado pecando desde el principio. El Hijo de Dios fue enviado precisamente para destruir las obras del diablo. Ninguno que haya nacido de Dios practica el pecado, porque la semilla de Dios permanece en él; no puede practicar el pecado,* porque ha nacido de

Dios. Así distinguimos entre los hijos de Dios y los hijos del diablo: el que no practica la justicia no es hijo de Dios; ni tampoco lo es el que no ama a su hermano.

Tenemos opciones. Podemos seguir el camino del mundo, que esta bajo la influencia de Satanás. Él nos dice que vivamos para nosotros mismos, pero él en última instancia quiere destruirnos. Él es el padre de las mentiras y les engañara. Esa es la opción No. 1.

Opción No. 2 es seguir el camino del Salvados. Él nos dice que vivamos para Él y en última instancia él quiere salvarnos. Él es el autor de la verdad y quiere que vivamos la vida al máximo—aún en tiempos difíciles—y gocemos de Él. Esa la opción No. 2.

Ser cristiano no es simplemente escoger la opción No.2 y tratar de ser como Cristo. Ser cristiano es tener a Cristo viviendo en ti, pidiéndole que te perdone tus pecados y que tome residencia en ti. Puede ser que usted haya ido a la iglesia toda su vida, pero que no le conozca a Él en términos personales. Si no sabe si usted iría al cielo si muriese hoy, Jesús quiere darle la seguridad de estar siempre con Él.

Por favor quédese por aquí al terminar esta conferencia, si usted no esta seguro de conocer a Cristo personalmente. Me gustaría hablar con usted y contarle mi historia de como yo comencé esa relación con Cristo.

© 2006 James McDonald